

EL ECO DE LA PROVINCIA.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Alicante, un mes, 1'50 ptas.—En los demás puntos de España, 3'75 trimestre.—Extranjero y Ultramar, 10 pesetas idem
La correspondencia política y literaria, al Director,

D. JOSÉ JUÁN Y PLAZA.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En las oficinas de este periódico, San Francisco 54 bajo. Comunicados y anuncios a precios convencionales, dirigiéndose al Administrador.

D. VICENTE COSTA BOTELLA.

DIARIO CONSERVADOR-LIBERAL.

AÑO V.—ÉPOCA 2.ª

ALICANTE, VIERNES 5 DE OCTUBRE DE 1883.

NÚMERO 1242.

AL DIA SIGUIENTE.

El trayecto de Irun á Madrid, há sido para S. M. el Rey una ovación no interrumpida un solo instante.

Irun, San Sebastian, Vitoria, Búrgos, Valladolid, Avila, han ofrecido al monarca la mas espontánea, la mas noble, la mas patriótica manifestación de afecto, envolviendo en ella una protesta digna, cual corresponde á un gran pueblo, contra los excesos de París.

Pero á todos los recibimientos, á todas las ovaciones, á todos los entusiasmos, há sobrepujado el entusiasmo, la ovación, el recibimiento que á S. M. há hecho la Capital de la Monarquía.

Todas las avenidas, todos los alrededores de la estación del Norte, todo el trayecto hasta palacio, no alcanzaban á contener la inmensa multitud que aguardaba con impaciencia el momento de ofrecer á S. M. una imponente; solemne, incomparable, acogida.

El Senado y el Congreso; la Diputación provincial en masa; el Ayuntamiento de Madrid en corporación, los empleados de todos los centros; la oficialidad de todos los Cuerpos de los cantones inmediatos, los oficiales generales residentes en Madrid; el cuerpo diplomático en masa; el círculo militar en corporación; el círculo conservador, el círculo constitucional; el círculo izquierdista, el Directorio izquierdista, el Círculo de clases pasivas, representantes de todas las clases sociales, el pueblo madrileño, músicas, salvas, cam-

panas, palomas, flores, versos, vivas, aplausos, aclamaciones sin cuento...oh! S. M., que en los boulevares de Paris arrastraba impávido y sin pestañear las iras del populacho parisiense, apenas podía dominar la profunda emoción que en aquel momento embargaba su ánimo, y que no trataba tampoco de ocultar. Debió sentirse satisfecho, orgulloso, como hombre, como soldado, como caballero, como español y como monarca.

Los detalles del recibimiento, los encontrarán nuestros lectores en otro lugar de este número.

En este momento, á nosotros solo nos toca esclamar una vez mas:

Bien venido sea S. M. á su patria!
Viva España!
Viva el Rey!

LLEGADA DEL REY Á MADRID.

Hé aquí como se espresa nuestro apreciable colega *La Integridad de la Patria*,

«En las primeras horas de la tarde de ayer se adornaron con banderas: escudos y colgaduras, los edificios públicos y los particulares. Las calles centricas de la capital cuajadas de gente; en los andenes de la estación del Norte, en las alturas contiguas al cuartel de la montaña del Príncipe Pío, en la calle de Bailen, en las plazas de Oriente y de la Armería, lo mismo que en el paseo de San Vicente, era inmensa la muchedumbre. El pueblo de Madrid acudia

presuroso á recibir al Rey. Pocas veces hemos presenciado un espectáculo tan hermoso como el de esta tarde: pocas veces el entusiasmo há dominado á las masas populares como en la hora en que el Monarca há llegado á Madrid.

No hay para qué decir que identificados nosotros con el sentimiento público, asociamos con el alma nuestros vítores á los vítores de todas las clases sociales que en las calles de Madrid han aclamado á la patria y al Rey.

En lo alto de la calle de Bailen, adornada con mastiles que sostenian escudos y banderolas, se habia levantado un arco de ramaje coronado con gallardetes y letreros que decian: «Viva el Rey de los españoles, viva España.»

Muchos izquierdistas se colocaron á las tres de la tarde frente al teatro Real Poco despues, pasaron por aquel sitio dirigiéndose á la estación del Norte, grupos de jóvenes que daban vivas al Rey y llevaban banderas nacionales.

S. M. la Reina salió de la estación del Norte en un tren á las once de la mañana, con objeto de unirse en el Escorial á S. M. el Rey.

Al salir de palacio con dirección á la estación las Infantas doña Isabel y doña Eulalia, fueron vitoreadas.

Al real alcázar llegaron las damas de

la Reina y los grandes de España residentes en Madrid.

En las antecámaras de palacio se hablaban desde bien temprano la duquesa de Baena, condesa de Paredes de Nava, marquesa de Santa Cruz, condesa de Superunda, Viamanuel, Torrejón, señora de Martinez Campos, marqueses de Bendaña, del Vizo, Perales, Monistral, Santiago, Menamejí, Corvera, cardenal arzobispo de Toledo y varios gentiles-hombres.

El anchuroso andén estaba ocupado por una concurrencia inmensa. Senadores, diputados, concejales, grandes de España, prohombres de todos los partidos, todos se agrupaban procurando conservar sus puestos. Entre la masa negra de las levitas y de los chaquets, de los trajes de los paisanos, se destacaban como puntos brillantes los uniformes de los militares.

«El Ayuntamiento fué con sus maceros: los senadores y diputados con los ujieres de sus respectivos palacios: el marqués de Sardoal iba al frente de seis ú ocho diputados de los que siguen su política. El duque de la Torre lucía el casco de gala de los oficiales generales; entre los diplomáticos se distinguian los alemanes y los portugueses.

A las cuatro y veintellegaron SS. AA. las infantas doña Isabel y doña Eulalia, salieron al andén, y al momento fueron á saludarlas el patriarca de las Indias, el marqués de la Habana, el duque de la Torre, el conde de Cheste, los Ministros, el conde de Xiquena, el general Terreros y el jefe de orden público, Sr. Oliver.

— 51 —

— 50 —

— 47 —

y á vuestra alma consuelo.
Postraos ante sus plantas
y en este solemne azar
sin duda os hará alentar
con exortaciones santas,

D. JUÁN. Dios mio! si, si corramos.
El sostendrá mi valor,
templando mi cruel dolor.

D. AL. Pues cuando gustéis...

D. JUÁN. Si, vamos.

(Como concibiendo de pronto una idea; mirando á su hermano.)

Mas... ¡esperad por mi fé!
es que quereis que ya mas
no le vea, ¡oh, no, jamás!

(con firmeza.)

De aquí no me moveré
separarme de mi hermano?
Habeis perdido el juicio?
cuando camine al suplicio
agarrado iré á su mano!

D. PE. Ah! hermano del alma! (con ternura)

D. JUÁN. Vén!
que los estreche entre mis brazos.

(Se abrazan.)

¡Quién estos sagrados lazos

felices... á quebrantar...
de este mundo vil... los lazos...

(Sin poder contener el llanto)

Oh! vén hermano á mis brazos
tus desdichas á llorar!

(Se abrazan, al mismo tiempo que aparece
D. ALONSO, entrando por la segunda puerta de
de la derecha. Pausa.)

ESCENA VIII.

D. PEDRO.—D. JUAN.—D. ALONSO.

D. AL. Vá á sonar la hora fatal
y es preciso prepararos
antes, para presentaros
de Dios ante el Tribunal
Un sacerdote os espera
D. Juan en ese aposento;
id, y abridle el pensamiento
con fé piadosa y sincera,
que ese ministro del cielo
en su elevada misión,
paz os dará al corazón

y ya la noche tendia
su manto lánguidamente.
Caminaba tristemente
sin norte y sin dirección,
cuando una ráuda visión
de los cielos descendida,
dió paz á mi alma abatida
y luz á su corazón.
Era una mujer hermosa;
dó, fué un ángel de ventura,
que brilló en mi noche oscura
como estrella luminosa.
Ante su faz candorosa
yo no sé lo que sentí,
mas del punto en que la ví
no la olvido ni un instante,
que su imagen penetrante
siempre está grabada en mí.
Quise hablarla, en vano fué;
no sé lo que en mi pasaba...
no ví, temblé, ¿es que la amaba?
en verdad que no lo sé.
Solo sí, que nueva fé
agitó mi corazón...
que del campo en la extensión
la siguió mi vista ardiente...

El batallón de infantería núm. 45 hacia los honores.

Los manifestantes que iban con banderas pudieron entrar á duras penas en el andén. Las banderas serian unas 12 ó 14. Hé aquí los lemas que recordamos.

¡Viva España! ¡Viva el Rey! Distrito de Palacio.

Navarra. ¡Viva el Rey Alfonso XIII! ¡Viva el coronel de hulanos!

Un lujoso estandarte de la facultad de Derecho decia ¡Viva España!

Los alistados por el honor ofendido de la patria.

Hacia cuarenta minutos que esperaban las infantas en la estación; apenas podía estarse de pié, el calor ahogaba, los empujones y los codazos aumentaban la incomodidad; de cuando en cuando llegaban oleadas que hacian perder terreno que se procuraba luego ganar.

Sonó el silbido del tren Real. Se escuchó en la estación un inmenso grito de ansiedad: la música llenó los aires con los acordes de la marcha Real.

El Rey, vestido con el uniforme de campaña de capitán general, venia en la plataforma. Una aclamación unánime, entusiasta, resonó al verle. Todos querian agruparse hácia el salón, y no pudiendo llegar, extendian los brazos.

—¡Viva el Rey! ¡Viva España! eran los gritos que mas se oian.

Algunos gritaron: ¡Viva el coronel de hulanos!

Casi en brazos bajaron al Rey del coche y le fué difícil acercarse á sus hermanas. Una vez que lo consiguió, los Ministros y los generales formaron una especie de cordón al rededor de las Augustas personas.

La Reina atravesó con dificultad en medio de los grupos que se abrian respetuosos á su paso.

Mas de diez minutos tardaron las Reales personas en llegar á los coches, y otros diez tardaron en poder andar los carruajes.

En los alrededores de la estación habria unas catorce ó quince mil personas, y todas gritaban, agitaban pañuelos, sombreros, brazos:

—Viva el Rey! Viva el Rey!

El afán de ver y saludar al Rey era tan grande, que no fué posible guardar orden en la comitiva. Casi en volandas llegaron el Rey y la Reina á su carruaje. El duque de Sexto, que estaba tomando órdenes, fué

empujado y tuvo que subir al Real carruaje. Este andaba con mucha dificultad; á los lados marchaban el señor conde de Xiqueña y el Sr. Jimenez de Lerma, que procuraban apartar á la gente para que no la destrozasen las ruedas.

El Rey saludaba incesantemente, la Reina visiblemente conmovida. La subida hasta Palacio fué una ovación continua.

Las señoras de pié en las carretelas descubiertas agitaban los pañuelos, los caballeros alzaban al aire los sombreros, los balcones parecian que iban á hundirse bajo el peso de la gente. Entre la compacta muchedumbre no se distinguia apenas el carruaje ni los caballos que llevaban á los Reyes, y parecia que iban éstos llevados en andas por la gente.

Gran número de liberales conservadores colocados en la esquina de Caballerizas que dá á la plaza de San Marcial y calle de Bailén, prorrumplieron en entusiastas vivas, La subida por la calle de Bailén fué muy lenta.

En palacio no hubo comisiones ni ceremonia. La multitud, que llegaba en remolinos á la puerta, se contenia en los primeros peldaños de la escalera de la plaza de la Armería.

El ayuntamiento y los capitanes generales subieron á las camas.

Cuando las infantas doña Isabel y doña Eulalia entraron, subieron detrás de ellas una gran masa de gente que se quedó ya en la escalera.

Toda estaba invadida cuando llegaron los Reyes, que á duras penas los alabarderos, los grandes, el Gobernador, podian abrirles paso.

Trás las personas reales siguió la multitud, que fué imposible contener; las estancias suntuosas del alcázar fueron invadidas, los hombres todos se descubrian; los balcones fueron abiertos y los que á ellos se asomaban hablaban con los de abajo.

—Se puede subir, se puede subir, decian.

Es indescriptible el efecto que presentaba la real morada en los momentos en que la multitud invadió las cámaras, ante-cámaras saletas y salones del régio alcázar.

La recepción popular estuvo muy brillante. Terminó cerca de las siete de la tarde.

SUETOS POLÍTICOS.

El partido conservador liberal no podía permanecer indiferente ante las gra-

ves ofensas de que ha sido objeto nuestro Augusto Monarca á su paso por la Capital de Francia. Como primero y más legítimo representante de nuestra patria, de la patria son las ofensas que recibe como las atenciones y obsequios que mercedamente se le tributan. Y el partido conservador que vive encarnado en el amor á las instituciones monárquicas y de un modo especial en el que siente hácia el digno Príncipe que ocupa el Sólío, se identifica con él en sus satisfacciones como en sus penas, y el comité de esta capital interpretando fielmente los deseos y sentimientos de todos nuestros correligionarios, se presentó ayer tarde al Gobernador civil de la provincia haciendo solemne y honrosa manifestación de aquellos, al consignar la profunda y legitima indignación que experimentamos ante los ineficaces hechos de París, como la satisfacción inmensa que nos ha producido la patriótica y digna recepción que el pueblo de Madrid y con él toda España ha tributado en justa expresión de amor y desagravio á nuestro Augusto Soberano.

El partido conservador que cuenta como su mas preciado timbre el profundo cariño que siente hácia las instituciones monárquicas crece más y más ante estos acontecimientos en su incondicional adhesión á la dinastía reinante y al egregio Príncipe que tan dignamente la representa para honra, gloria y prez de la patria.

El Sr. Gobernador contestó con galanas frases á nuestro Comité dando las gracias en nombre del Gobierno á la patriótica manifestación que acababa de oír; satisfactoria siempre á los poderes públicos á quien está confiada la custodia y defensa de la representación más alta y valiosa de nuestras instituciones, ofreciendo transmitir al Gobierno la elocuente manifestación de nuestro Comité.

Dícese que el Sr. Baeza hace las mas curiosas ausencias a propósito del señor Lopez Somalo.

Dícese que entre ambos señores ha mediado una correspondencia no menos curiosa a propósito del establecimiento de la nueva casa de socorro.

Cuéntanse incidentes curiosísimos, y comentáanse frases muy oportunas pronunciadas por personas muy caracterizadas.

Buena ocasión le proporcionamos á *El Constitucional Dinástico* para que

descargue sobre nosotros todas sus iras.

Pero ya que lo haga, dénos al menos algunos detalles sobre tan curioso asunto.

¡Nos los dará!

La Libertad se miró anteayer mañana al espejo, estudió su fisonomía, perfiló el retrato, y bautizándolo con nuestro nombre, nos lo ha dedicado.

Gracias, colega.

La Unión Democrática tiene la galantería de dedicarnos casi todo su número de ayer, y se lo agradecemos en el alma.

Es cierto que en la época de don Amadeo tuvo lugar un atentado que toda persona bien nacida condenó enérgicamente; pero debe recordar *La Unión* las versiones, que nosotros no creemos ni mucho menos fundadas, que circularon sobre aquel suceso.

Hay recuerdos peligrosos, querido colega.

Dice *La Unión* que en la redacción de *El Liberal* no hay conservadores, y esto lo dice para que rectificemos lo de *bramar*.

Lo rectificaremos: en la redacción de *El Liberal* no se brama, pero se ejerce á toda orquesta el derecho del patalío.

Que es uno de los derechos mas respetables.

También dice el mismo colega que hemos conocido tarde la prosopopeya de *La Libertad*.

Nada tiene esto de extraño.

Siempre le cuesta á uno trabajo el convencerse de las malas cualidades de aquellos á quienes estima.

La llegada á Madrid de nuestros respetables amigos los Sres. Cánovas del Castillo, Romero Robledo y Marqués del Pazo de la Merced atrajo concurrencia extraordinaria de individuos de nuestro partido á la estación de las Delicias. Poco despues de las tres de la tarde se supo que el tren de Cáceres venia con dos horas próximamente de retraso, y calculándose que no habria tiempo para llegar oportunamente á la recepción de S. M. el Rey, á la que todos querian asistir, se tomó el acuer-

y al desaparecer, mi mente creyó que era una ilusión. Largos dias se pasaron sin poder encontrar calma, y las lágrimas de mi alma á mis párpados quemaron. Hasta que por fin la hablaron mis labios... miento! mi amor, cuando el vívido fulgor del Astro hermoso se hundía, como aquel dichoso dia en que miré su candor. —No sé si mi amor oyó compadecida ó amante, pero mi fé delirante su indiferencia venció. Al fin con amor pagó el amor que la rendía, y escuché con alegría una noche venturosa, de su boca candorosa que su alma era la mia. De entonces nuevo vigor en micorazón sentí, y mas cada dia en mí iba creciendo el amor

Pero, en el mundo traidor hay completo algun placer: Si de dicha era el ayer, hoy es, de horrible agonía que á la dulce prenda mia no la he de tornar á ver.

(Con tristeza.)

Quién me dijera ¡ay de mí! cuando ella de allí partió que por siempre me dejó! que por siempre la perdí! Estará sin duda aqui y no sabe mi pesar; oh! ni aun puedo consolar con su presencia mi pena... y... quieres que mi alma serena

(Llora)

pueda su dolor dejar?
D. JUÁN. Tu llanto, tu llanto calma; bien tu pesar yo comprendo, mas calla, que van cayendo tus lágrimas en mi alma. De los mártires la palma... hoy vamos... á conquistar.

se atreverá á romper, quienes! que juntos á morir ireis, por mi fé, os lo juro! y cuando yo lo aseguro, sabed que lo hé de cumplir.
D. PE. En vuestro honor, pues me fundo, y así dejad que un momento lance el triste pensamiento su postrer mirada al mundo!
D. JUÁN. Si eso anhelas, vamos pues.
D. PA. Hermano del mi alma! Adios!
D. AL. Quiera el cielo de los dos apiadarse. Hasta después.

(Vánse)

ESCENA IX.

D. PEDRO.

(Queda un momento mirando á la puerta por donde desaparece su hermano.—Breve pausa.)

D. PE. Ya, ya se acerca el momento del horroso martirio!

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

ACADEMIA DE MATEMÁTICAS

DIRIGIDA POR

D. JOSÉ PEREZ CAMPUS,

LICENCIADO EN CIENCIAS EXACTAS.

Plaza de San Cristóbal, número 5.—Alicante.

En esta Academia se prepara para el ingreso en cualquier carrera especial, civil ó militar; y se abren las clases el día 1.º del próximo Octubre.

ABANICOS.

En el acreditado establecimiento de José María Parreño, se acaba de recibir un completo y variadísimo surtido de abanicos de Viena y del Japón, así como de las mejores fábricas nacionales, á precios económicos, pues los hay desde el infimo de cinco centimos hasta los mas elevados, según la superioridad de la clase.

Así mismo encontrará el público en general un excelente surtido de sombrillas tanto de señora como de caballero, compitiendo sus precios con los mas reducidos, por recibirse directamente de las fábricas.

Variados y caprichosos surtidos en pendientes, medios aderezos, alfileres, pulseras, adornos para la cabeza, ganchos para reloj, tarjeteros, bastones, cadenas para reloj, gemelos y botonaduras, cigarreras de música, petacas, carteras, portamonedas, cepillos, hules y guatapercha, portiers, transparentes, etc., etc.

Grande y variado surtido de juguetería. Perfumería nacional y extranjera. Pomadas y jabones de la renombrada fábrica *La Rosario*.

Planchas de vapor. Silletas de tigrera y de sombrilla para señoras y niñas.

MAYOR, 26.

CLAUDIO CARBONELL.

Laberintos 5, San José 14
FRENTE A LA CAPILLA DE LA COMUNIÓN.

ALTAS NOVEDADES
en tejidos del País y Extranjeros.
MAQUINAS PARA COSER
de los mejores sistemas conocidos.

MARMOLEJO.

AGUAS GASEOSAS BICARBONATADAS.

Sin rival para la curación de las dispepsias, catarros del estómago, viciales ó intestinales, bilis, gastralgia, congestión ó inflamación del hígado, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, albuminuria, diabetes sacarina, anemias, desarreglos menstruales, clorosis y otras enfermedades del estómago, bazo, hígado, riñones y vías urinarias.

Temporada oficial, desde 1.º de Setiembre á 31 de Octubre.
Estas aguas se venden en botellas, en las principales farmacias, á 3, 4 y 5 reales y por cajas, pidiéndolas á la Administración, en Marmolejo, ó á la dirección, Serrano, 35, Madrid.

DEPÓSITO EN ALICANTE: VIUDA DE RODRIGUEZ HERNANDEZ Y EN DENIA, FARMACIA DE MILLA.

TRATAMIENTO DE LA TÍISIS PULMONAR.

La opinión de la prensa Médica del mundo entero civilizado, ha coincidido en reconocer propiedades curativas al

JARABE DE HIPOFOSFITOS DE FELLOWS,

cuya historia enriquecida por brillantes conquistas de curaciones obtenidas, ha levantado un pedestal de inmortalidad al ilustre Doctor Norte Americano que lo ha preparado y dado á conocer al Universo entero.

Aquí en Alicante es ya de tiempo conocido; y ha sido también formulado por algunos de los distinguidos médicos de esta capital.

La publicidad, pues, de este gran medicamento se halla sancionada por el testimonio mismo de su brillante historia Médica y por sus resultados satisfactorios conocidos en Alicante mismo.

ADVERTENCIA.—El medicamento denominado *Plus-Vita*, del Padre José María Alonso y Nabasa (*inspirado al pie del Crucifijo*) y con el cual medicamento, dicen los anuncios, que han obtenido la curación radical, cuarenta y cuatro tísicos en once meses, sólo en el Ferrol y sus cercanías.... no lo poseemos en nuestro Establecimiento, sin embargo de haber sido, hace tiempo, favorecidos con el ofrecimiento del Depósito, el cual nos pareció conveniente rehusar, teniendo, sin embargo, en estíma el tal ofrecimiento.

El JARABE DE HIPOFOSFITOS DEL DOCTOR FELLOWS se halla de venta en la

FARMACIA DE BELLIDO.—PLAZA DE ISABEL II.

LA GRAN REVOLUCION



que ha promovido entre los fumadores, el *higiénico y famoso sin rival* papel de ALQUITRAN NORUEGO, ha hecho que varios especuladores lo imitasen y falsificasen, dando diferentes calificativos. Damos la voz de ALERTA y recomendamos á todos los fumadores que no deseen caer en el imperismo de estos especuladores, que EXIJAN en todos los libritos de ALQUITRAN NORUEGO, la marca estampada en este aviso, y el NOMBRE y RÚBRICA de los UNICOS inventores y fabricantes.

Joseph Bardou et fils, de Perpignan (Francia.)

Sucursal única de la fábrica, para toda España: Calle de Zurbarán, n.º 3, Barcelona.—Se vende en todos los estancos y tiendas del artículo.

IMPRESIONES.

En el establecimiento tipográfico de este periódico, situado en la calle de San Francisco, núm. 54, se hacen toda clase de impresiones, con esmero, puntualidad y economía.

COLEGIO DE SAN JOSÉ,

CALLE DE BAILÉN NÚM. 15.—ALICANTE.

DIRECTOR,

DR. D. CASIANO QUILEZ, CANÓNIGO MAGISTRAL.

VICE-DIRECTOR,

D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS

PERSOÑAL.

Este Colegio cuenta con un numeroso cuerpo de Profesores de 1.ª y 2.ª enseñanza, que, por sus títulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confían la educación de sus hijos á este centro de instrucción.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas, permanentes y externos de 1.ª y 2.ª enseñanza.

Primera enseñanza.—Escuela de párvulos, elemental y superior y clase preparatoria para ingresar en la 2.ª enseñanza.

Precios.—Alumnos internos; manutención ó instrucción, 8 reales diarios pagados por trimestres adelantados.

Id. medio-pensionistas; manutención ó instrucción, 6 reales diarios.

Segunda enseñanza.—Estudio de las asignaturas para obtener el grado de Bachiller y el título de perito Mercantil; clases preparatorias para carreras especiales: Francés, Inglés, Caligrafía, Música, Dibujo lineal, de figura, de paisaje y adorno.

Precios.—Alumnos internos; manutención ó instrucción, 8 reales diarios pagados por trimestres anticipados.

Id. medio-pensionistas, manutención ó instrucción, 6 reales diarios.

Alumnos externos.—Por una asignatura, cada mes, 40 reales.—Por dos asignaturas, cada mes, 60 reales.—Por tres asignaturas, cada mes, 80 reales.—Por el Dibujo, Caligrafía ó Música, al mes, 30 reales.

Permanentes.—Estos pagan la matrícula de asignaturas como los externos y satisfacen además por la permanencia en el Colegio, durante las horas de estudio y recreo, cada mes, 30 reales.

NOTA. Se admiten pensionistas á 7 reales diarios, no recibiendo la instrucción en el Colegio. Esta clase de alumnos se sujetarán en todo á la disciplina del Establecimiento y serán acompañados por uno de los inspectores á las clases del Instituto.

Para más detalles dirigirse al Vice-Director de este Establecimiento, D. Celestino Chinchilla y Brotons, quien facilitará reglamentos y demás datos que se soliciten.

PIANOS Y ARMONIUMS.

Venta al contado y á plazos.—Cambios y alquiler.—Música de todas clases.—En esta se hace el 50 por 100 de descuento en los precios no fijos, y que la edición lo permite.—Antonio Falcó, Constitución número 11, Entresuelo.

CURACION DE LA TISIS

O TUBERCULOSIS PULMONAR, CON EL USO

DEL RIQUISIMO VINO MEDICINAL

PLUS-VITA

DEL PADRE JOSÉ M.º ALONSO Y NABASA

(inspirado al pie del crucifijo.)

«Los maravillosos efectos tónicos del Plus-Vita, no pueden ni deben compararse con los preparados quinados hasta hoy conocidos, puesto que ni han tenido ni tienen en su testimonio la curación de ningún tísico, á distinción del Plus-Vita del Padre José M.º Alonso y Nabasa, que cuenta como comprobante de tan maravilloso tónico, la curación radical de cuarenta y cuatro tísicos en once meses, sólo en Ferrol y sus cercanías, cuyos individuos están prontos á hacerlo así constar según convenga.

Siendo la composición de este vino ignorada por todos, desconfiar de los que llaman similares á otros preparados, valiéndose de la semejanza de algunos efectos, pero no así de composición que es la que su Farmacia engendra la similaridad.

Como se vé, este medicamento no es de autor extranjero, ni se nos impuesta de luengas tierras, siendo muchas veces difícil sino imposible la comprobación de sus curaciones; nada de esto, su inventor es Español y vive en Ferrol, calle de Arce, núm. 15, donde se le podrán dirigir las consultas que se tenga por conveniente.

Único Depositario en la provincia de Alicante:

DR. GADEA

SAN FRANCISCO, 24 Y 26, ALICANTE.

También poseemos las gotas de Helelina de Coipel y el Jarabe de Hipofosfito de Fellows, cabiéndonos la satisfacción de haber sido los primeros en importar ó esta ciudad estos medicamentos.

VENTA.

A voluntad de su dueño, se vende una casa de recreo situada cerca de Villafraqueza, junto á la carretera de Alicante y lindante con las casas de los Sres. Terol, Tallo, Valls y otros. Está situada en el centro de un bonito huerto plantado de Naranjos, Granados, Olivos y otros árboles

frutales, teniendo agua de riego, de derecho propio.

La casa consta de planta baja con dependencias para el colono, y planta alta con todos los departamentos indispensables para habitarla, teniendo además un pozo con abundante manantial de agua, y aljibe para recoger la pluvial. Para más pormenores y noticias dirijanse las personas que lo deseen, á la redacción de este diario.